

Mario Campaña | El escritor cuatoriano, afincado en Barcelona desde 1992, acaba de publicar el poemario "Aires de Ellicott City", en el que busca describir, con versos cargados de hondura, "el fin de una civilización"

"Toda poesía es una forma de resistencia"

Nacido en Guayaquil en 1959, Mario Campaña es uno de los mejores poetas ecuatorianos contemporáneos. Ha publicado cuatro poemarios, "Cuadernos de Godric" (que fue premio Nacional en su país en 1988), "Días largos" (1996), "Días largos y otros poemas" (2002) y "El olvido de la poesía se paga" (2002).

Ahora, en la exquisita editorial Candaya, acaba de llevar a las librerías "Aires de Ellicott City", una obra honda y fina, con prólogo de Carlos Germán Belli, ilustraciones de Martine Saurel y un cedé en el que el propio poeta da voz a sus versos.

¿De dónde manan los "Aires de Ellicott City"?

De una visita que realicé a Estados Unidos en 2003, a una pequeña y apacible ciudad en el estado de Maryland. Vi en la televisión cómo Colin Powell intentaba convencer a sus compatriotas de que Iraq tenía armas de destrucción masiva. Me asaltó la sensación de formar parte de una civilización que ha llegado a su fin.

Y que, como todo lo que llega a su fin, o desaparece o emprende el camino de regreso.

Un poco pomposo esto del fin de una civilización, ¿no?

Quizá algo sí. El libro está escrito en los dos años siguientes, y en buena parte frente a un televisor. Un televisor que, cuando estaba en Estados Unidos no informaba de lo que estaba pasando. Curiosamente, allí, con 80 canales distintos, ninguno informaba en realidad de lo que se estaba aconteciendo. Pero el libro le debe mucho también a mi propia crisis personal. Yo he vagabundado mucho tiempo, y de ahí me vino la idea de plantear el libro de poemas desde la voz de un personaje que decide asumir su estado errante. Hoy todos somos errantes, aunque estemos encerrados en una habitación. Pero lo que pase en Iraq no nos puede resultar lejano. Nada que le pueda ocurrir a una persona nos puede ser lejano.

Pero la poesía no puede ya cambiar el mundo. ¿O sí?



Mario Campaña. CARLOS MONCÍN

Toda poesía es una forma de resistencia, y más en esta época que nos arrastra a la locura y la desdicha. La poesía sigue siendo una de las pocas maneras de descubrir, resistirse, trascender el ruido y el lenguaje utilitario de la vida cotidiana.

Por eso es usted poeta. Decía Delacroix que tener veinte años y escribir poesía era tener veinte años. Y que tener cuarenta años y escribir poesía era ser poeta. Usted casi los tiene.

Yo fui abogado durante un tiempo pero sólo estaba en ello una parte de mi ser. El arte es una de las pocas actividades que conozco que piensa en el hombre como un ser integral, y le exige en esa misma medida. Soy poeta porque la poesía involucra a todo mi ser.

Un ser errante, cabe suponer.

Claro. Tengo manía deambulatoria. Hay una condición que yo veo indispensable para cualquier tipo de reflexión, y es el extrañamiento. Uno necesita cierta 'ajenidad' para pensar. Todos somos peregrinos y yo siempre he sentido la necesidad de irme de todas partes. Pero he encontrado la manera de irme y de volver. Y precisamente de eso habla "Aires de Ellicott City".

Así que volverá a Maryland.

Sí, claro, enseguida.

MARIANO GARCÍA